

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

Un viaje llamado amor
(Cartas, 1916-1918)

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

el paseo | central, 28

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

SIBILLA ALERAMO | DINO CAMPANA

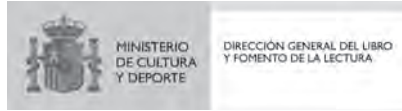
Un viaje llamado amor

(Cartas, 1916-1918)

Traducción, prólogo y notas

Manuel Moya

el paseo, 2022



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición
del Ministerio de Cultura y Deporte

Título original: *Un viaggio chiamato amore (Lettere, 1916-1918)*.

© de la traducción y notas: Manuel Moya, 2022

© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2022

www.elpaseoeditorial.com

1.ª edición: noviembre de 2022

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL

Cubiertas: Jesús Alés (sputnix.es)

Corrección: César de Bordons Ortiz

Impresión y encuadernación: Kadmos

I.S.B.N. 978-84-19188-19-9

DEPÓSITO LEGAL: SE-2071-2022

CÓDIGO THEMA: DND, DC

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial
de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor.

Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

Prólogo, por Manuel Moya XI

Cartas, 1916-1918

1 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	3
2 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	5
3 [Sibilla Aleramo] a Dino Campana	7
4 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	8
5 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	10
6 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	12
7 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	14
8 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	15
9 [Dino Campana y Sibilla Aleramo a Antonio Baldini]	19
10 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	20
11 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	22
12 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	23
13 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	25
14 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	26
15 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	28
16 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	29
17 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	30
18 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	31
19 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	33
20 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	34
21 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	35

22 [Dino Campana y Sibilla Aleramo a Antonio Cecchi]	36
23 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	37
24 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	38
25 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	39
26 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	40
27 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	41
28 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	42
29 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	43
30 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	44
31 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	45
32 [Sibilla Aleramo a Emilio Cecchi]	46
33 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	47
34 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	48
35 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	49
36 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	50
37 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	51
38 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	52
39 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	53
40 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	54
41 [Dino Campana]	55
42 [Dino Campana]	56
43 [Dino Campana]	57
44 [Dino Campana]	58
45 [Sibilla Aleramo a Emilio Cecchi]	59
46 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	61
47 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	63
48 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	64
49 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	65
50 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	66
51 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	67
52 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	69
53 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	70

54 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	71
55 [Dino Campana a Astrid Ahnfelt]	72
56 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	74
57 [Sibilla Aleramo a Leonetta Cecchi Pieraccini]	75
58 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	77
59 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	78
60 [Sibilla Aleramo]	79
61 [Astrid Ahnfelt y Dino Campana a Sibilla Aleramo]	80
62 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	81
63 [Dino Campana]	82
64 [Dino Campana]	83
65 [Sibilla Aleramo a Leonetta Cecchi Pieraccini]	84
66 [Sibilla Aleramo a Leonetta Cecchi Pieraccini]	85
67 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	86
68 [Dino Campana]	87
69 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	88
70 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	89
71 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	90
72 [Fanny Campana a Sibilla Aleramo]	92
73 [Ermenegildo Pistelli a Sibilla Aleramo]	94
73 bis [Sibilla Aleramo a Gustavo Sforzi]	95
74 [Gustavo Sforzi a Sibilla Aleramo]	96
75 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	97
76 [Sibilla Aleramo a Antonio Baldini]	98
77 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	99
78 [Fanny Campana a Sibilla Aleramo]	100
79 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	102
80 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	103
81 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	104
82 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	105
83 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	106
84 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	107

85 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	108
86 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	109
87 [Fanny Campana a Sibilla Aleramo]	110
88 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	111
89 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	112
90 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	114
91 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	115
92 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	117
93 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	118
94 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	119
95 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	120
96 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	121
97 [Sibilla Aleramo a Dino Campana]	122
98 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	123
99 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	124
100 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	125
101 [Dino Campana a Maria Luchaire]	126
102 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	127
103 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	128
104 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	129
105 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	130
106 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	131
107 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	132
108 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	133
109 [Sibilla Aleramo a Emilio Cecchi]	134
110 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	136
111 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	137
111 bis [a los amigos de Sibilla]	138
112 [Dino Campana a Sibilla Aleramo]	139

Prólogo

Entre los meses de agosto y diciembre de 1916, en plena Gran Guerra, el poeta atrabiliario Dino Campana y la narradora y feminista Sibilla Aleramo vivieron una historia de amor a la vez pasional y desventurada que aun a día de hoy sigue interesando a comentaristas y lectores, tanto como los también amores tumultuosos de Amedeo Modigliani y Jeanne Hébuterne, o los de Verlaine y Rimbaud. Un amor peregrino y tortuoso que marcó la vida de ambos personajes.

Sibilla Aleramo, cuyo verdadero nombre era Marta Felicina Faccio, llamada familiarmente Rina, nació en la localidad piamontesa de Alessandria (1876) en una familia acomodada. Con once años sus padres se trasladan al pueblo de Civitanova, en la región de las Marcas, no lejos de Recanati, el pueblo natal de Leopardi, donde el padre regirá una fábrica de vidrios. En esta localidad, Rina vive el intento de suicidio de una madre desamparada y perdida en un mundo que le es hostil, y luego su inhabilitación para la vida y su posterior internamiento en un manicomio. Con tan solo quince años Rina sufre una violación por parte de un empleado de su padre y compañero suyo de trabajo, Ulderico Pierangeli; por las imposiciones sociales de la época, acaba casándose con el propio violador, del que tuvo su único hijo, Walter. Tras un intento de suicidio, Rina trata de restaurar su vida, y comienza a publicar en

Il Independente, en la *Gazzeta Letteraria*, y en la publicación feminista *Vita Moderna*, dando así sus primeros pasos en la literatura y en el feminismo. Conoce a la feminista Georgina Crauford Saffi, de quien tomará algunas de sus ideas. En 1899, trasladada a Roma con su marido, colabora en la revista socialista *L'Italia Femmenile*, donde también colaboraban Giovanni Cena, Maria Montessori y otros, e inicia un tormentoso idilio con Guglielmo Felice Damiani. En 1901 debe regresar con el marido a Civitanova, pero el regreso se le hace insoportable, así que pasados diez años de insufrible convivencia decide romper su relación marital, abandonando a su esposo y a su hijo, para dar inicio a una intensa aventura personal e individual en busca de su propia identidad como mujer, y de su propio ser en el mundo, con el amor como filosofía vital. Se establece primero en Milán, con Giovanni Cena, que entonces dirige la revista *Nuova Antologia*, para cuyas páginas comenzó a escribir *Una Donna* y con solo veintiséis años la publica bajo el seudónimo de Sibilla Aleramo. La novela es unánimemente considerada como una obra clásica del feminismo, y donde, desde una perspectiva autobiográfica, da curso a sus experiencias y reflexiones sobre su truncada infancia y sus terribles años de matrimonio. El libro resulta un éxito editorial y el nombre de Sibilla Aleramo, con el que a partir de entonces firmará sus obras, se convertirá en un hito en la historia del feminismo italiano y europeo. Tras el éxito de su libro, trabaja dura y militantemente en una asociación que se ocupaba de dar clases nocturnas a personas desfavorecidas en los alrededores de Roma, junto a Cena y Angelo Celli. La ruptura con Cena la condujo a un cierto peregrinaje amoroso y vital, con personajes de la época como Lina Polletti, Vincenzo Cardarelli, Giovanni

Papini, Giovanni Boine, Clemente Rebora, Umberto Boccioni, Salvatore Quasimodo o el joven Raffaello Franchi. En 1916 se hallaba viviendo en Florencia con Franchi y se ganaba la vida traduciendo para *Rivista delle Nazioni Latine*, dirigida por Guglielmo Ferrero. Para entonces Sibilla Aleramo ya se había granjeado una notoria fama de mujer fatal entre la intelectualidad italiana que, a pesar del valor y de la repercusión de su obra, la seguía considerando una advenediza, apenas entreviendo el evidente valor de su ejemplo vital y de su hasta entonces única obra, *Una Donna*. Esta mujer apasionada, que vive el amor y la sexualidad con absoluta entrega, no esconde su vida amorosa (en sus distintas vertientes), ni sus pensamientos sobre las relaciones de género, mientras frecuenta la vida burguesa. Como escribe Valentina Zucchi,

Sibilla Aleramo nunca acaudilló ningún movimiento ni ideologizó su pensamiento, simplemente lo puso en práctica de forma autónoma y solitaria, a través de una continua y dura lucha personal que la mantiene ocupada durante toda su vida en el esfuerzo por cambiar su existencia y, a través de esta, la de muchas otras mujeres que coincidían con sus mismas inquietudes y su modo de pensar y que tal vez habrían podido, al leerla, buscar en ella un ejemplo, un nuevo modelo de mujer que lucha por la propia libertad.¹

Fue entonces cuando Emilio Cecchi, amigo del poeta Dino Campana, le dio a leer *Canti Orfici*, un libro que su

¹ «Amo dunque sono», tesis doctoral de Valentina Zucchi, presentada en la Universidad Complutense, Madrid, 2016.

atribulado autor vendía de mano en mano por los cafés de Florencia y Bolonia.

El autor de aquel libro único, extraño y extraordinario había nacido en el pueblo florentino de Marradi, en los Apeninos tosco-romañolos, en 1885, bajo la influencia de la naturaleza. Su padre era maestro local, muy apegado a las convenciones sociales, y su madre una mujer movida por una religiosidad enfermiza. La infancia de Dino parece feliz, pero el nacimiento de su hermano Manlio trastoca su vida de niño mimado, pasando a una casi inexistencia familiar, lo que soporta como una afrenta y será el germen de sus rebeliones y sus posteriores desvaríos. Esta desafección, ese exilio vital, lo acompañará ya de por vida y será el origen de su insistente deambular. Se refugia entonces en los libros y lee con auténtica fruición. Con la adolescencia su carácter se resiente y comienza a mantener discusiones familiares y a hacer pequeñas escapadas hacia los bosques del alto Mugello, en los alrededores de Marradi, siempre con un libro en la mochila. Estas desapariciones se convertirán en una de sus constantes, y es que Dino Campana será el poeta del vagabundaje y del desasosiego. En el pueblo lo toman por loco y, como le ocurriera a Leopardi, es tratado con desprecio cuando no con sorna y agresividad por los vecinos. Es así como poco a poco se convierte en un neurasténico, que se aísla en las escapadas y en los paisajes cercanos, que lo formarán espiritual y filosóficamente. Estudia el bachillerato en un colegio religioso de Faenza, donde se agravan todos sus males y comienzan a tratarlo con bromuro. Acabado el bachillerato marcha a Bolonia a estudiar química. En Bolonia encuentra un ambiente estudiantil propicio para la farra, la lectura y la bohemia, pero no consigue prosperar en los estudios. Estando en la esta-

aspectos que pueden servir para la mejor comprensión de esta relación tan vibrante como tortuosa. El libro se reeditó en 2015, en la editorial Feltrinelli, de donde lo hemos traducido nosotros.

NOTA FINAL: Mientras traducíamos hemos tratado de seguir fielmente la a veces problemática sintaxis de estas cartas (en especial las de Campana), que frecuentemente adolecen de signos de puntuación y de otras huellas sintácticas, bien por premura o por puro descuido, bien por la naturaleza misma de los soportes. Esperamos que el lector sea consciente de estas dificultades. Además, hemos mantenido como bisas algunas cartas de ediciones diferentes de la principal que hemos seguido, con el objetivo de respetar la numeración de la edición que se considera canónica.

MANUEL MOYA
Fuentehierros,
25 de abril de 2021

Un viaje llamado amor

(Cartas, 1916-1918)

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

[DINO CAMPANA A SIBILLA ALERAMO]

[BARCO] RIFREDO DI MUGELLO

[22 DE JULIO DE 1916]¹

Estimada Sibilla:

Querría escribiros pero no puedo. Me hallo horriblemente aburrido. ¿Conocéis a Walt Whitman? No entiendo cómo hacéis para vivir en Florencia y conocer a cierta gente. No hablo de Cecchi² al que estimo ni de Baldini³.

Os estudiaré un poco. Necesitaría un retrato vuestro. Guardaos de san Francisco.⁴ ¿Una ovejita sois? Os prefiero así. Me habéis reconocido por italiano: creo, mi estimada Sibilla, que no tendré descendencia. Acabada la guerra ya no existiré, suponiendo que exista entonces. Os ruego, si es

¹ No es esta la primera carta intercambiada entre ambos personajes. La primera, datada el 10 de junio, fue de Sibilla Aleramo con ocasión de la lectura de *Canti Orfici*, el libro de poemas de Campana, pero esta carta no se ha encontrado entre los papeles de Sibilla. Barco es una aldea situada en la comarca montuosa del Mugello, al norte y no lejana de Florencia, donde también se encuentra la localidad natal de Campana, Marradi.

² Emilio Cecchi (1884-1966) había enviado al escritor la recensión de su libro por Aleramo, realizada en *La Tribuna* de 21 de mayo de 1916. Sibilla había leído el libro por indicación de su amiga, la pintora Leonetta Cecchi Pieraccini (1882-1977). La pareja Cecchi se verá muy involucrada en la relación entre Aleramo y Campana.

³ Antonio Baldini (1889-1962) fue uno de los pocos amigos sobre los que no se revolvió la ira de Campana. Estuvo al corriente de la relación de Campana con Aleramo desde el primer momento.

⁴ Seguramente Sibilla habría aludido en su primera carta a Campana a un capítulo del libro de este, titulado «La Verna», que Leonetta Cecchi le había referido a ella de forma entusiasta, y en el que se imaginaba una estancia en aquel santuario de resonancias franciscanas.

que podéis, me busquéis algún comprador para mi libro. Lo
enviaré de inmediato.

Os beso la mano.

Dino Campana

EL PASEO EDITORIAL
MATERIAL PROMOCIONAL
PROHIBIDA SU DIFUSIÓN

[SIBILLA ALERAMO A DINO CAMPANA]
 LA TOPAIA BORGO SAN LORENZO,
 LUNES [24 DE JULIO DE 1916]

He recibido vuestra cartulina pocas horas antes de partir. Acaso ahora estamos más cerca. No sé dónde queda Rifredo, no he preguntado, y todo el Mugello es nuevo para mí. Estoy aquí en una casa de campo grande y desierta. Sus dueños me la han dejado en su ausencia, durante dos semanas.¹ Querido Campana, me encuentro cerca de san Francisco porque, habiendo nacido señora, me he despojado de muchas cosas, «feliz de ser pobre de solemnidad» –os parafraseo. Pero no temáis por mi espíritu. He amado a Walt Whitman como pocos lo han hecho. Hace ya tanto tiempo.

Os envío alguno de mis viejos artículos: periodismo, no más allá. Pero en un artículo hablo precisamente, como podría hacerlo entonces, con ingenua gravedad, de Walt. En otro, más reciente, de Asís. Y todavía otro más sobre la Provenza y París. Luego un pasaje autobiográfico, recuerdos de infancia. Añado también una página que es poco más que periodismo y que estaría contenta si la leyerais con interés: es de este invierno. Queréis mi retrato, pero en su lugar ¡os mando palabras impresas! Bah. Las fotos no se me parecen. Nos veremos alguna vez. Decís que querríais estudiarme

¹ La villa de La Topaia, en la que durante unos pocos días residió la Aleramo, se encuentra a escasa distancia de Borgo de San Lorenzo, también en el Mugello. María y Julien Luchaire (1876-1958), a la sazón director del Instituto Francés de Florencia, se la cedieron a Aleramo. Luchaire también codirigió, con el conocido sociólogo Guglielmo Ferrero (1871-1943), la *Rivista delle Nazioni Latine*, donde Aleramo colaboró como traductora.

como tipo. Acaso ya me halláis conocido en esencia, en un relámpago, si os ha tocado alguno de mis pequeños matices –y todo lo demás os confundirá. Pero estáis aburrido, dudáis incluso de existir, me ponéis en la tremenda alternativa de ver acabar a Campana con la guerra o de tener que esperar que la guerra se perpetúe. ¿No os divierto? Estoy un poco amodorrada. Ya he escrito a varias personas para que os pidan vuestro libro, y espero al menos que alguna de ellas me escuche. Mandadme dos ejemplares, uno lo regalaré (con otro que ya poseo) y el otro lo conservaré para mí, si pone en él su nombre y el mío. He dado a todos la dirección de Rifredo. Advertid al correo si partís. Adiós. Querría en estos quince días mandaros un libro, comenzado hace ya tanto tiempo y en el que solo trabajo «desde dentro»...¹ ¡En Florencia traduzco del francés artículos políticos! Veréis que esta carta no se parece a la primera. Del mismo modo los retratos nunca se me parecen. Escribidme.

Sibilla Aleramo

Devuélvame después los artículos, os lo ruego, pues no dispongo de otras copias.

¹ Se trata de *Il passaggio*, segunda novela de Aleramo, que se publicaría por primera vez en 1919.